





# EL REMANSO

HERNÁN CRUZ CASTILLO  
LOS ANGELES

# CRIADERO EL REMANSO

HERNÁN CRUZ CASTILLO  
LOS ANGELES  
VIII REGIÓN

El Remanso es la obra en vida de Don Hernán Cruz Castillo, criador que es un referente dentro de la crianza del caballo chileno. Su altura de Huaso completo, con amplio dominio de la historia nacional y esencialmente de la raza caballar donde él mismo es parte importante, le otorgan la categoría de un gran criador, una suerte de faro a seguir como hombre del caballo y por su integridad y valores como formador de genuinos huasos de la Patria y aún más, como padre de familia.

Moldeado en la escuela más profunda de los valores campesinos, es dueño de una sencillez admirable y una memoria privilegiada que le permite entregar detalles y fundamentos de los grandes criaderos y caballos “angelinos”, como define él con orgullo a los que dieron origen a su manada, caballada que surgieron de los potreros y visión de sus maestros, como reconoce con su característica humildad a insignes criadores de la talla de los señores Estanislao Anguita, Pedro Juan Espinoza, Miguel Letelier, Juan Luis Urrutia y Guillermo Aguirre, destacando especialmente las crianzas de los caballos “curichanos”, del criadero Curiche de don Lito Anguita y “negretinos” de los hermanos Manuel y Víctor Moller Bordeu, del desaparecido criadero Negrete, principales vertientes y base genética de su criadero El Remanso.

CON EL CAMPO EN LAS VENAS  
El tronco origen de su crianza en El Remanso se encuentra en la raíz que emana del hijo de Angamos, el potro Aculeo-Corzo (Angamos en la yegua 69 de los registros, hija de Codicia) donde brota el reproductor Aculeo-Clarín (Alicanto y Coqueta I), que llevan a la zona del Bio Bio los hermanos Moller. De aquella línea don Hernán conquista su crianza dando origen a los cimientos de su criadero por medio de la yegua Manea.

“El criadero El Remanso nació cuando administraba una hacienda preciosa que está aquí al lado de este campo –dice-. El dueño era don Carlos Bordeau Alemparte, que fue como mi segundo padre. Él procuró proporcionarme todo lo que yo necesitaba para progresar. ¡Imagínese el patroncito que tenía...! –exclama- Tenía la Hacienda Virquenco y en ella una de las lecherías más importantes de la época en genética y producción y me permitió hacer medialuna y formar mi criadero ahí. Yo quería demostrarme que era capaz y compré este retazo de suelo que con el tiempo ha crecido. Aquí llegamos hace más de cincuenta años con mi mujer, colmados de entusiasmo y con cuatro niños muy pequeños a luchar como pioneros. Primero armar una casa, hacer un campo, criar ganado y caballos. Es difícil hacer balance pues ya teníamos los niños cuando llegamos. Hoy quedan

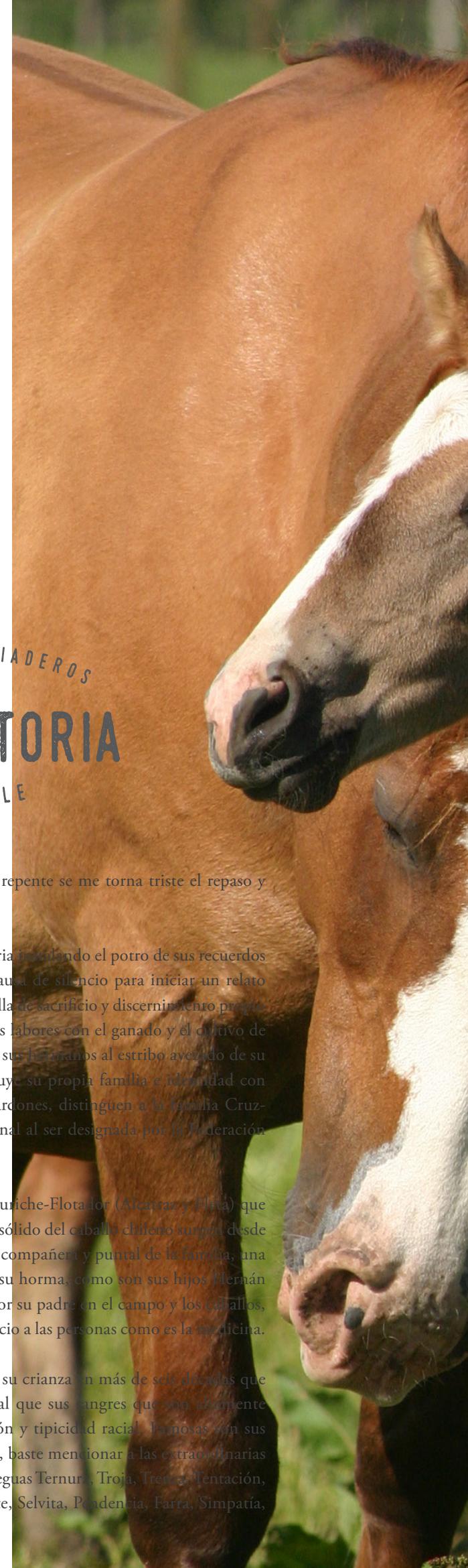
tres...yo soy un huaso muy sentimental y de repente se me torna triste el repaso y hasta ahí llego”.

Hacia aquellos momentos encamina su memoria recordando el potro de sus recuerdos en el pasado, esos que lo hacen tomar una pausa de silencio para iniciar un relato potente de una vida realizada en el campo, aquella de sacrificio y discernimiento propio de la gente acampada, del conocimiento de sus labores con el ganado y el cultivo de la tierra, cultura que aprendió de niño junto a sus hermanos al estribo avezado de su padre, puntal desde donde se forma y construye su propia familia e identidad con iguales valores que, entre otros múltiples galardones, distinguen a la familia Cruz-Paredes con el más alto reconocimiento nacional al ser designada por la Federación de Criadores como “Familia Criadora”.

Don Hernán tiene la misma edad del potro Curiche-Flotador (Alicatraz y Flava) que nació en 1932, y al igual que desde este tronco sólido del caballo chileno surgen desde él y la señora Anita Paredes de Cruz, su eterna compañera y puntal de la familia, una descendencia de huasos íntegros formados en su horma, como son sus hijos Hernán y Leonardo, que transitan la huella marcada por su padre en el campo y los caballos, además de María Carolina en la senda del servicio a las personas como es la medicina.

Sin duda que por la dilatada trascendencia de su crianza en más de seis décadas que El Remanso es un criadero respetado, al igual que sus sangres que son altamente cotizada por su pureza, extraordinaria selección y tipicidad racial. Famosas son sus yeguas por lo bonitas y guapas en las quinchas, baste mencionar a las extraordinarias criollas de El Remanso, como las chilenísimas yeguas Ternura, Troja, Trenza, Tentación, Selva, Finta, Fibra, Soledad, Fiesta, Pura Suerte, Selvita, Piedad, Farra, Simpatía,

GRANDES CRIADEROS  
LA HISTORIA  
EN CHILE







*Don Hernán ataja en Dulzura, atento a la escena su hijo Hernán en Dolencia*



por mencionar algunas bellas salidas de sus vientres emblemas y de sus potros Negrete-Veguero (Filtro y Veguina); Blanco y Negro-Gustoso (Imperio y Recacha); El Remanso-Silencio (Gustoso y Selva Oscura) y Huelequén-Reparo (Escabullido y Jaita), genética que ha reproducido con gran gusto y acierto que le han permitido el honor de ensillar lo criado, un privilegio reservado a los huasos de verdad que traspasó a sus hijos y nietos que visten sus mantas acampadas.

Generoso, como huaso noble que es, rinde constantemente tributo a sus maestros, como llama a los antiguos criadores de quienes siguió su ejemplo, no obstante su sencillez lo hace apartar sus aciertos y grandes logros que esconde haciendo visible los buenos caballos de

la historia que vio surgir de los criaderos Aculeo, Curiche, Las Casas de Renaico, Negrete y Blanco y Negro, desde donde toma al potrillo Gustoso, para transitar para siempre y hasta ahora en el prolífico surco de El Quebrado por medio de una yegua que fundamenta concluyente, como es Curiche-Recacha (Comunista y Rigurosa), en la que se juntan los dos mejores descendientes de El Quebrado y Alcatraz que don Lito Anguita dejó en legado con su gran visión.

Sincero y pudoroso en sus logros evita mencionar sus aciertos como criador, en especial lo que consiguió con la descendencia del gran potro Gustoso (Imperio y Recacha), un pura sangre de Curiche que estadísticamente es el reproductor que ha entregado el mayor

porcentaje de hijos premiados en Morfología durante el siglo pasado, un logro mayor considerando que don Hernán reproducía con él sólo cinco o seis de sus yeguas por temporada, lo que habla de la calidad hereditaria y certero conocimiento de sus vientres. Gustoso, además, compitió con los mejores caballos del país con muy buenos resultados. Lo recuerda así: “Me llenó de alegría y sus hijos siempre fueron sobresalientes, especialmente las hembras, porque es muy difícil que salga un potro bonito o con todas las exigencias que se merece un raceador cuando ya ha consolidado su obra y calidad en el tiempo. Por eso acá en El Remanso prácticamente no criamos potros aunque mantenemos algunos potros nuevos pensando en resguardar la línea del potro Gustoso y del potro Negrete-Veguero, este último una reliquia porque fue el último hijo del Filtro (Comunista y Bonitilla) en una gran madre como era la yegua Negrete-Veguina, procedente de donde los hermanos Manuel y Víctor Moller, al igual que Veguero, potro que tiene en su sexta generación al potro Bronce, que es el Número Uno del Registro del Caballo Chileno que crió don Diego Vial Guzmán, por lo que si consideramos que ya sobrepasamos el registro doscientos mil y tantos, nos habla que son sangres muy antiguas pero de una cadena genética muy corta que nos permite conocer a fondo cada eslabón por su descendencia”.

En ese punto aporta una de sus máximas de hombre sólido: “La genética es una gran cadena y cada eslabón que se le agrega debe ser mejor o al menos de igual calidad, porque la cadena no es más fuerte que su eslabón más débil. Por eso es importante

criar buenos caballos, que al menos sean iguales y preferentemente mejores que sus antecesores, labor que un criador responsable debe seguir toda su vida con su manada”.

#### HOMBRE DE SU ÉPOCA

“Mis padres fueron personas muy de campo. Siempre amaron lo que hicieron y trabajaron una consigna muy clara buscando entregar a las nuevas generaciones, condiciones mejores que las que recibieron. Entonces siempre inculcaban esto: “no importa el sacrificio del presente y luchar. Y nos enseñaron a ser felices. Lo lindo en esto es tener un relevo cuando uno llega a estos años. Ver que los niños son felices y son hombres que tratan de hacer las cosas bien, estén donde estén; que aman la tierra y el campo, que tienen amigos y comparten

los mismos ideales por sobre todas las cosas, sin importar tanto los triunfos, sin tratar de ser el primero como sea, sino que ser felices y poder decir: este soy yo, considerando que lo óptimo es lograr lo que es bueno para uno”.

Abordando la crianza y sus maestros, como él los atesora, don Hernán reflexiona: “Aprendí de los de mi tierra, de los hermanos Moller, los pioneros del ganado fino al Sur del Bío Bío. También de un gran criador de esta zona y gran amigo en todo sentido de corrección como fue don Estanislao Anguita, un hombre con un sexto sentido en la crianza; de don Fernando Hurtado, don Miguel Letelier, don Pedro Juan Espinoza, don Guillermo Aguirre, don Juan Luis Urrutia, un señor que fue uno de los fundadores de la Asociación de



Criadores de Caballares Chilenos. Más recientemente de mi amigo don Sergio Vallejos, un hombre que lo dio todo. Y quien da todo lo que tiene, como decían los viejos, da infinitamente. Murió por esto pero los caballos lo retribuyeron al criar un Campeón de Chile como Manite-Fantoche, hijo del potro La Amanecida-Esperando de mi amigo Italo Zunino Muratori (Q.E.P.D) en una yegua de El Remanso, Fantasía, hija del Gustoso. Fantoche fue Campeón de Chile en Riendas y Sergio fue tremendamente feliz.

Por el respeto al recuerdo de todos estos caballeros trato de asemejarse aunque sea en una pequeñísima parte a ellos”.

#### EL PASADO EN EL REMANSO ACTUAL

Ligando los hechos y la gran importancia de la zona del Bío Bío en la crianza actual, don Hernán relata la historia anterior al Campeonato Nacional: “En 1938 se construye en la Quinta Normal de Santiago una gran medialuna donde se hace un rodeo maravilloso junto a la exposición. Se levanta para celebrar el Centenario de la Sociedad Nacional de Agricultura. Allí concurren los mejores criaderos del país con sus mejores caballos y sus mejores jinetes junto a grandes criadores maestros de la época. Ese rodeo tuvo la suerte de ganar el gran potro Flotador y la yegua Rigurosa de don Estanislao Anguita, que fueron caballos que transmitieron una herencia maravillosa. La yegua Rigurosa es la madre del potro Rigor, de Ñipán, de la yegua Recacha y de otros caballos muy buenos que hoy están diseminados por Chile y son puntales en los grandes criaderos por sus descendientes”.

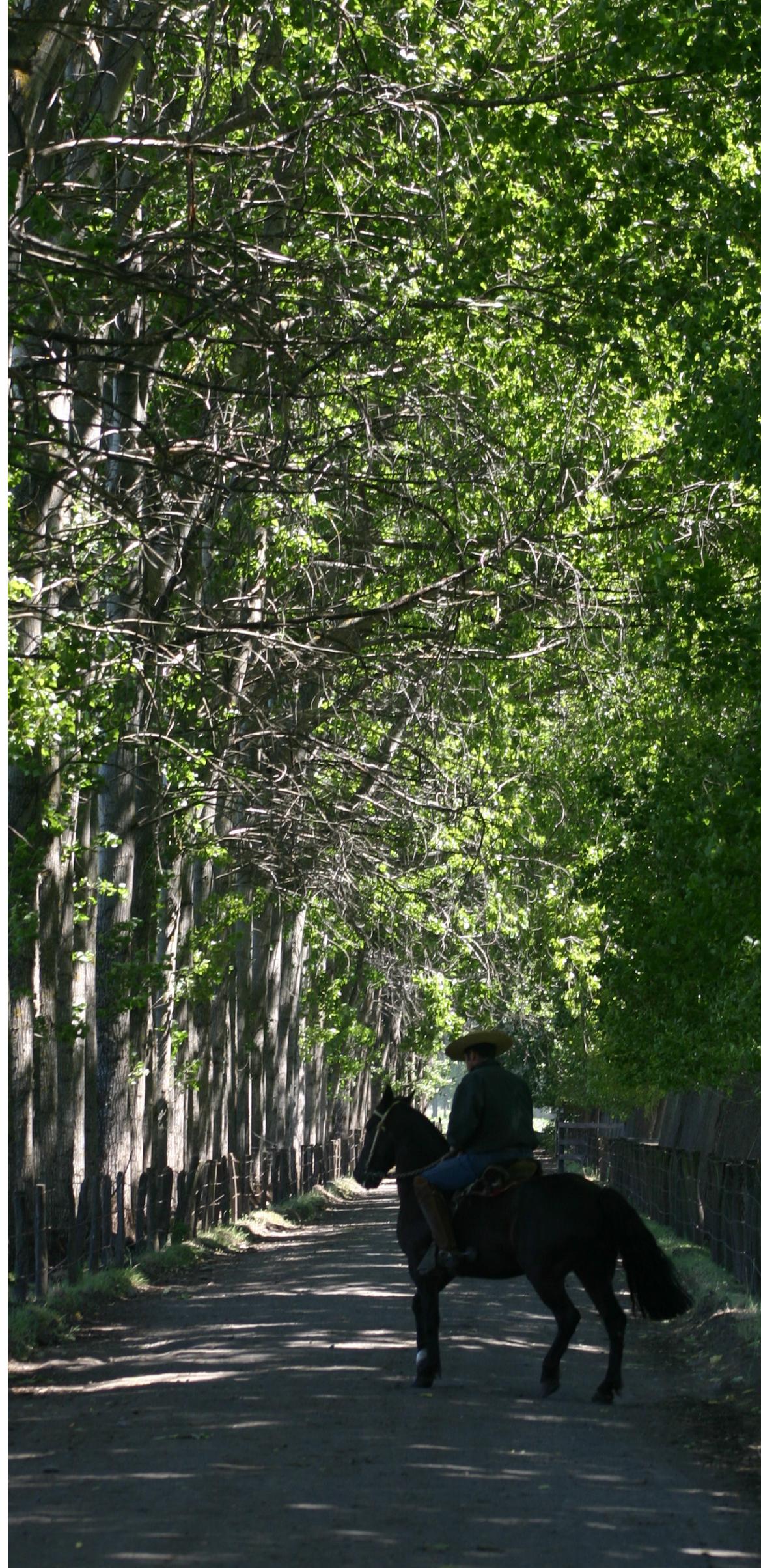
La consecuencia, el pasado y su romanticismo le han jugado a favor a don Hernán pues siendo contemporáneo



del potro Flotador lo pudo ver correr, fascinarse y con ello seguir su línea: “El Flotador tenía la edad mía, nacimos el mismo año, y la última vez que lo vi correr debe haber tenido unos doce años y corrió hasta los quince antes de irse a la reproducción. Era extraordinario, con una habilidad tremenda. En mi vida he visto grandes caballos, pero éste me impresionó desde niño y por eso traté de incorporarlo cuando ya fui un hombre de criadero por medio de mi potro Gustoso, que era nieto suyo y nieto de la Rigurosa. Por esa razón fui a visitar a don Estanislao Anguita cuando ya estaba enfermo en busca de más conocimientos con una recopilación de antecedentes anotados para preguntarle por el potro. Me escuchó y me dijo simplemente que era grandioso. Yo supuse que me iba a hablar de sus proezas en la medialuna o en la Rienda, porque fue Campeón de Chile en Rienda, ganador en la Quinta Normal y gran reproductor en Curiche. Pero creo que dio por entendido que ya sabía de eso y me habló de otras cosas del potro y un criador entiende y aprecia mucho esas señales y enseñanzas”.

Buscando consolidar aún más sus líneas bases de crianza, incorpora una sangre nueva con el barroso Huelequén-Reparo (Escabullido y Jaita), decisión que basa en su admiración por la descendencia de Estribillo por medio del gran potro Escabullido sostenido en una madre Rival, yegua que proviene de la Talavera con Curiche-Salteador. Y los resultados han sido buenos tanto en Morfología como caballo de obra, creando también con este potro una estupenda descendencia sostenida en las madres tradicionales de El Remanso que lo han llevado a refrescar su crianza y ganar reiterados premios Grupo de Familia y Campeón Reproductor en las exposiciones del país, además de brillar con sus mantas como fue con la yegua Soledad, hija del Veguero, junto a la yegua Selva Oscura, criada por los Moller. La Soledad fue gran yegua, linda y muy buena que le dio muchas alegrías siendo Sello de Raza en el Clasificador de San Fernando y que murió en punto de completarse con su hermano, el potro Silencio, una pena que mitigó la alegría de conseguir el triunfo con su hijo Leonardo Cruz Paredes acompañado de Carlos Cancino en las criollas Pura Suerte y Selvita que se titularon Campeones de Chile de la Final Nacional de Rodeos para Criadores, dándole así un nuevo galardón a su criadero El Remanso,

La figura de huaso antiguo y más cansada de don Hernán Cruz Castillo se va haciendo más grande a medida que se va acercando a sus caballos. Ahí, junto a ellos nos regala una nueva reflexión inspirada en el sentimiento de huaso noble que sencillamente sobrecoge: “Admiré mucho a los grandes criadores que fueron mis guías y maestros. De sus caballos y experiencias pude formar lo que tengo y brindárselos a mis hijos.



Todo el mundo tiene sus ejemplos, pero yo viví una época feliz, y soy feliz porque estoy tranquilo aquí. Mi pasatiempo es tuser un potrillo, vigilar que le arreglen los cascos; en este tiempo empiezan a parir las yeguas. La yegua siempre pare al venir el alba, para librar a su cría de los depredadores carnívoros de la noche. Entonces, un animal que va a parir a esa hora difícilmente es posible encontrarla en el momento del parto, porque de los mamíferos grandes la yegua debe ser de las que dan a luz más rápido, porque alumbran de cinco pujos.

Ahí buscando conocer con sus propios ojos el niño de campo que ama los caballos aprende a madrugar porque quiere ser el primero en conocer la cría y eso se sigue hasta el último día en la vida, como ha sido mi caso. Entonces, cuando nace un potrillo hijo de la yegua regalona y del potro que uno eligió para ponerle, viene toda esta ilusión que empieza al aumentar el vientre y permanece hasta cuando nace el potrillo. Ahí la yegua le entrega a Usted este regalo envuelto en esta gasa maravillosa que es la placenta, y uno lo siente relinchar por primera vez, lo ve incorporarse sobre sus patas temblorosas, y la yegua solícita que lo amamanta y lo apoya por el lado del lazo, porque los potrillos en el vientre materno están siempre acostados al lado derecho. Y el equilibrio va a ese lado, por eso es que se sube por el lado izquierdo, por eso es que en la medialuna se sale hacia la mano de adelante”.

Hace un alto con sus ojos de patrón viejo susceptibles y húmedos en recuerdo y emoción y dice: “Entonces ese momento sublime permite soñar...yo he visto muchos amigos

viejos contemplar el potrillo desde una estaca del cerco y soñar solos y en silencio quizás proyectándose en que a lo mejor algún día, quién sabe, van volver a cabalgar ágil como cuando eran cabro chico. Entonces hay ese encanto entre el criador y la yegua, como si nos dijera: Ahí está, ayúdame a criarlo. Entre los dos hagamos un buen caballo; cuídale sus cascos, cuídale sus crines; enséñalo sin enojo, apóyalo, compréndelo. Ahí lo tienes, y te puedo dar otro y otro. Y los errores que cometiste con éste, trata de no repetirlos en el próximo regalo que te voy a hacer.

Ya cuando el tiempo regala experiencias dice: “En esto de los caballos y del campo siempre es el futuro el que cuenta. Mirar las yeguas sirve para soñar y ser feliz...quizás el encanto está ahí, en soñar. Tengo dos hijos que le gustan los caballos igual que a mi, que corren y disfrutamos en familia con mis nietos hombres, que tienen casi la misma edad y a Dios gracias también les gusta esto de los caballos y son felices con eso. Entonces, eso me estimula mucho”.

“Parece un poco extraño, pero es la vida de uno...estamos en lo nuestro que son los caballos...” – concluye-.

El privilegio de escribir de don Hernán queda en este libro que se ve enriquecido con su persona, concepto de vida y obra como criador, un homenaje al más grande de los criadores vigentes que nos ilumina el camino como criadores.



*Sello de Raza Campeonato de Criadores: El Remanso Dolencia montada por Leonardo Cruz*



## LOGROS

*Rancagua, 2006*  
*Final Nacional Rodeo Para Criadores*  
*Sello de Raza: El Remanso-Dolencia*

*Los Angeles, 2011*  
*Campeón Nacional Rodeo Para Criadores*  
*Criadero El Remanso, con Leonardo Cruz*  
*y Carlos Cancino en El Remanso-Pura Suerte*  
*y El Remanso-Selvita*  
*Sello de Raza: El Remanso-Caserita*

## REPRODUCTORES:

*Blanco y Negro-Gustoso,*  
*por Curiche-Imperio y Curiche-Recacha, por Comunista*  
*Negrete-Vequeño,*  
*por Casas de Renaico-Filtro y Negrete-Veguina*  
*Huelequén-Reparo,*  
*por Santa Isabel-Escabullido y Huelequén-Jaita*  
*El Remanso-Silencio,*  
*por Blanco y Negro-Gustoso y Negrete-Selva Oscura*  
*El Remanso-Carrilano,*  
*por Negrete-Vequeño y El Remanso Comonaiden*  
*El Remanso-Tranco,*  
*por Negrete-Vequeño y El Remanso Trenza*

## PRINCIPALES MADRES:

*Casas de Renaico-Parcelera (Jaquimón y Fatua)*  
*Casas de Renaico-Fatua (Comunista y Perfidia)*  
*Negrete-Selva Oscura (Negretino y Aselbá)*  
*Negrete-Mar del Plata (Filtro y Plantimana)*  
*El Remanso-Comonaiden (Gustoso y Selva Oscura)*  
*El Remanso-Festiva (Silencio y Filtración)*  
*El Remanso-Piadosa (Silencio y Parcelera II)*  
*El Remanso-Contenta (Vequeño y Comonaiden)*  
*El Remanso-Comadre Nora (Vequeño y Comonaiden)*  
*El Remanso-Pura Suerte (Silencio y Selva)*  
*El Remanso-Pendencia (Gustoso y Parcelera II)*  
*El Remanso-Florita (Reparo y Fibra)*

## LOGROS EL REMANSO

*Rancagua, 2006*  
*Sello de Raza Campeonato Nacional Rodeo Para Criadores:*  
*El Remanso Dolencia*

*Los Angeles, 2011*  
*Campeón Nacional Rodeo Para Criadores, Criadero*  
*El Remanso, con Leonardo Cruz y Carlos Cancino en*  
*Pura Suerte y Selvita*